

con frazadas húmedas, abrir las ventanas y escoger para la operacion una noche tormentosa de equinoccio, á fin de moderar la explosion y de que no fuese oida por los vecinos. Pero llegó el equinoccio y no hubo tempestad.

Entonces determinaron efectuar el robo de dia. Pusieron al cajero una espía que estudió todos sus pasos, y por fin, cuando averiguaron á que hora salía aquel, ellos se situaron con un carruaje cerca del banco; uno abrió las puertas, hechó llave por dentro, y cuando se llenó los bolsillos de papel moneda volvió á salir. La niña preguntó al ladron cuando este abría la puerta, donde estaba el cajero, y él le contestó sin detenerse, que estaba tomando su *lunch*. Estando ya dentro alguien llamó á la puerta del banco y el ladron no contestó. Despues nada mas se supo, sino que el banco había sido robado por personas desconocidas.

Sospechase al principio si el robo sería obra de los criados; pero nada se descubrió para probarlo. Entonces el agente de la policia secreta Jourdan se acordó de que un tal Moore, hombre habilisimo en alterar la numeracion de los bonos ó acciones, vivía en Framingham, á unas 14 millas de Concordia, y se dirigió al sitio; pero el hombre no vivía allí y se sabía que había estado enfermo algunos meses segun decía él mismo. Buscósele inútilmente en el Canadá y por el Sur.

Por último, se supo á fuerza de indagaciones que un tal Bouton estaba en comunicacion con Moore. Desde fines de Octubre hasta 15 de Enero se puso á Bouton bajo la vigilancia de la policia secreta sin descubrir cosa alguna hasta que, impacientándose uno de los agentes, lo prendió por su cuenta y riesgo. Afortunadamente se hallaba bien provisto de billetes falsos. Con amenazas y promesas se le hizo confesar el paradero de un tal Kinney, quien sabía donde estaba Moore. Kinney confesó, y Moore fué encontrado en una hermosa villa, á 20 millas de Filadelfia. En su casa se descubrieron 200000 pesos en bonos de los robados.

DEFUNCION.—El 16 del corriente falleció en esta ciudad el Sr. Cura encargado de Ameca D. Justo Alvarez Tostado. Cuantos lo trataron no pudieron menos que apreciarlo por su fina educacion, su instruccion, y sobre todo, por sus virtudes: tuvo á su cargo la parroquia de Ameca como por siete años, pasando por los tiempos mas calamitosos de nuestras discordias civiles en que tanto tuvieron que sufrir las poblaciones y los eclesiásticos, de cuyos sufrimientos le tocó una parte considerable. A pesar de las dificultades de los tiempos con que tuvo que luchar, se dedicó con esmero á su ministerio, manifestando particular empeño en el culto y el socorro de los desgraciados: mejoró la Iglesia; estableció en ella el ejercicio dominical con exposicion del Santisimo Sacramento y explicacion de la doctrina cristiana; se dedicó en union de los otros sacerdotes de la parroquia á fomentar la frecuencia de los Sacramentos: vivía pobremente; su mesa era de lo mas modesto; en su sala solo había algunas sillas corrientes y una mesa humilde para escribir; ningun pobre salió desairado al exponerle su necesidad; no se avergonzaba de llevar á su casa y asistir en ella á un pobre enfermo que encontrara en la calle; fundó un hospital en una casa alquilada, en que aun personalmente curaba á los enfermos. ¡El cielo haya premiado sus virtudes!



LOS MISTERIOS

DE LA

SEMANA MAYOR

Y DE LA FIESTA DE PASCUA.

La institucion de la Eucaristia; la muerte del Redentor y su pasion y sepultura; su triunfante resurreccion: estos son los misterios sublimes que nos recuerda la Iglesia en los últimos dias de la semana mayor y en la fiesta de la Pascua que les sigue inmediatamente.

La Eucaristia: hé aquí el compendio de las maravillas del Hombre-Dios, el mayor de sus milagros. ¿Quién podrá referir los misterios que encierra y los dones inestimables que confiere á los mortales? En la Eucaristia tenemos el sacrificio de la nueva ley que sustituiría con inmensas ventajas á todos los que se ordenaron en otro tiempo al pueblo de Dios, la oblacion esencialmente pura que segun anunciaron las antiguas escrituras, (1) desde el Oriente hasta el Occidente se ofrecería en todo lugar al nombre del Señor que se-

(1) Malach. c. 1. v. 11.

ría grande entre las naciones, y en la cual la víctima de infinito valor sería el mismo Jesucristo. Ella es el alimento divino que preparó el Señor para los que le temen, (1) el pan del cielo dado á los hombres, (2) la mesa en que el Pastor supremo sacia á sus ovejas con su propia carne y con su propia sangre, haciéndolas gustar en su misma fuente todas las delicias y realizando en cada una en particular la union mes íntima é indescriptible con el Verbo hecho hombre, conforme á aquellas palabras del mismo Salvador: "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo permanezco en él." [3] Ella importa la real presencia de Jesucristo entre los hombres hasta la consumacion de los siglos. Ella en fin, es el testamento del Redentor. Cuando un tierno padre ve acercarse sus últimos momentos, reúne á sus queridos hijos al derredor de su lecho de muerte; les da sus últimos consejos, y como postreras muestras de su cariño y para que jamas pueda borrárseles su memoria, les deja todo lo mas precioso que posee, todo lo que le ha sido mas caro, lo que mas ha tenido en el corazón: así el Hombre-Dios que tan ardientemente habia amado á los suyos, quiere darles ya en el fin las mas esclarecidas muestras de su amor, en la misma noche en que iba á ser entregado á sus enemigos, cuando faltaban muy pocas horas para que terminara su vida mortal: ¿Pero qué podrá dejarles en testamento, en memoria de sí mismo? El habia despreciado el oro y la plata y todos los honores y grandezas de la tierra, y habia enseñado á sus discípulos á tomar su cruz y seguirlo por el arduo camino de la abnegacion y el sufrimiento: las riquezas y la gloria mundana serian indignas de figurar en el testamento de un Dios que las calificó por Salomon de *vanidad de vanidades y todo vanidad*. Pero Jesucristo se tenia á sí mismo. Su adorable persona pues, será la herencia que dejará á sus hijos; ella será toda su riqueza, ella la memoria y el consuelo singular con que suavizara el dolor y la tristeza en que deben quedar sumergidos por su ausencia. No le bastó haberse hecho hombre por nosotros; haber humedecido con sus lágrimas infantiles el duro pesebre que le sirvió de cuna en su nacimiento; ni haber vivido pobre y desconocido en una humilde casa de Nazaret; ni le bastaron tampoco las fatigas de su predicacion; ni tantas muestras de ingratitud que tuvo que sufrir de parte del pueblo á quien colmaba de beneficios, curando á sus enfermos, volviendo la vida á sus muertos, perdonando á sus pecadores; ni aun los crueles sufrimientos y la muerte tan dolorosa que le esperaba dentro de pocas horas: su corazón verdaderamente paternal no podía contentarse si no nos dejaba el mismo cuerpo que iba á ser entregado por nosotros, la misma sangre que iba á derramarse para el perdón de los pecados.

La muerte del Redentor. ¡Misterio incomprensible de justicia y de misericordia; pero de justicia que descarga sus rigores en un Dios que responde por los hombres, y de misericordia que se derrama dulcemente para la

- (1) Salm. 110, v. 4.
 (2) Salm. 77, v. 24.
 (3) Juan c. 6 v. 57.

salud de los delincuentes! ¡Inencion admirable de la Eterna Sabiduría para salvar al mundo perdido, que dejara siempre confundidas y anonadadas á las mas altas inteligencias! *De tal manera amó Dios al mundo que dió á Hijo Unigénito* [1]. *Aun á su propio Hijo no perdonó* (Dios) *sino que lo entregó por todos nosotros* (2). Así nos revelan las sagradas letras este arcano inescrutable del amor divino.

La muerte del Redentor. ¿Qué espectáculo mas raro y sorprendente? Allí se nos presenta el Hijo de Dios, no en el esplendor de su Majestad, no ostentando su poder al sacar de la nada todas las cosas visibles é invisibles, no haciendo estremecer al universo con aquella voz terrible que anunció en otro tiempo el exterminio del hombre delincuente; sino escondido y humillado, no solo hasta vestirse de nuestra frágil naturaleza, no solo hasta sujetarse á nuestras miserias y dolores; sino hasta aparecer segun lo describe Isaiás, como el último de los hombres, como un hombre de dolores y que sabe muy bien lo que es sufrir; hasta ser reputado entre los criminales y espirar en medio de ellos en un patíbulo.

La muerte del Redentor: he aquí la misericordia en toda su grandeza; y en todo su esplendor aquella caridad inefable cuya mayor prueba sería dar la vida por los suyos, y que exaltando en la cruz al Salvador, atraería hácia El á todos los corazones generosos: he aquí el *non plus ultra* del amor divino.

¡Y se atrevió la impiedad del siglo pasado á decir en sus frenéticos arranques que el Dios del Cristianismo era el Dios del terror, dispuesto solo á lanzar rayos contra el hombre miserable!.... ¡Insensatez, ingratitud enorme! Quienes tan atrocemente calumniaban á nuestra Santa Religion ¿habrian fijado alguna vez sus miradas en una imagen de Jesucristo crucificado? ¿habrian meditado que quien allí se les presenta muriendo entre dolores é ignominias por salvar al hombre, es el Dios del Cristianismo y al mismo tiempo el Dios del amor que con la realidad de los hechos se eleva infinitamente sobre todas las mas halagüeñas ficciones de piedad que pudiera forjarse la imaginacion; es el mismo amor, pues este se identifica con su esencia divina, segun la expresion del profeta de Patmos? (3)

Este Dios ciertamente jamas se despojará de su justicia que es un atributo esencial de la divinidad; pero el misterio de la cruz todavía mas que ningun otro, hace patente la verdad de aquellas palabras del real profeta: "Sus misericordias sobre todas sus obras." En la cruz mas que en ninguna otra parte el amor divino se deja ver grande, incomprensible, y se conoce claramente cuanta razon tuvo uno de los profetas para llenarse de pavor al oír la grandeza de sus obras; pues de tal manera le fué cara nuestra suerte, de tal manera no pudo tolerar nuestra ruina, que por salvarnos no perdonó á la misma infinita Majestad: si, al Dios de infinita grandeza lo hizo descender

- [1] Joan c. 3. v. 16.
 [2] Ad. Rom. c. 8. v. 32.
 [3] Deus charitas est. 1 Joan. c. 4. v. 8.

desde el solio de su gloria hasta aparecer despreciable á los ojos de sus criaturas; lo entregó indefenso en las manos de sus enemigos; lo obligó á caminar á la muerte como una oveja, sin dejarlo abrir sus labios ni aun siquiera para defenderse; y si algunas palabras le permitió, fueron aquellas en que nos dejó la mas sublime enseñanza; aquellas en que prometió el paraíso á un pecador arrepentido, con que excusó y pidió perdón para los mismos que lo crucificaban, con que nos recomendó á los cuidados de su divina Madre. El amor divino verdaderamente es grande, incomprendible, infinito: sus obras son sobre todo lo que puede alcanzar nuestro entendimiento; jamas el hombre se habría atrevido ni siquiera á imaginarlas: su grandeza abruma la pequeñez de nuestro espíritu: son tan raras y estupendas, que aun tomó de ellas ocasion el orgullo humano para no quererse sujetar á una Religion que presentaba á Dios amando á los hombres hasta un extremo que el mismo orgullo reputaba degradante para la infinita Majestad: decia el Apóstol que Jesucristo crucificado era un escándalo para los judíos y una necedad para los gentiles; (1) y en efecto muchos de estos retrocedían horrorizados al oír predicar un Dios que nace en un pesebre y muere en una cruz. ¡Insensatos! ¿no reflexionaban que por su parte no les tocaba hacer otra cosa sino corresponder con eterna gratitud á una piedad que ni aun les era posible comprender, y honrar á Dios tanto mas dignamente cuanto por nosotros lo miraban sufrir cosas indignas? El Cristianismo es el único que nos ha enseñado lo que es Dios, y por esto nos lo presenta amando como Dios.

La resurrección del Salvador. Este es el momento de alegría para los cielos y la tierra, esperado por tantos siglos, anunciado tantas veces por las divinas voces de los profetas; porque el cielo ve la reparacion de las pérdidas que causara en él la prevaricacion de los ángeles rebeldes, y la humana naturaleza se encuentra ya, en su Redentor, en posesion de la inmortalidad. Este es el instante que da fin á los dolores y á las lágrimas que afligieron al mundo por tanto tiempo, pues se levanta triunfante del sepulcro el vencedor de la muerte, despedazando sus lazos y quebrantando para siempre las fuerzas del infierno.

La resurrección de Jesucristo es la seguridad de resurrección gloriosa que está prometida á los justos, el sosten de nuestra fé, y el milagro que pone el sello á la mision divina del Salvador: "Si se predica, decia el Apóstol, que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de los muertos? Si no existe la resurrección de los muertos, tampoco Cristo resucitó; mas si Cristo no resucitó, luego es vana nuestra predicacion, es vana tambien vuestra fé; se encuentra que somos unos falsos testigos de Dios, porque damos testimonio contra Dios, de que resucitó á Cristo, á quien no resucitó si los muertos no resucitan." (2) Así inculcaba el Apóstol la importancia del milagro de la resurrección del Salvador: de tal manera se encuentra él ligado con nuestras creencias y con nuestras es-

(1) I. Cor. c. 1, v. 23.

(2) I. Cor. c. 15, v. 12, 13, 14 y 15.

peranzas, que sin él todo es vano, y se reduce á polvo el magnífico edificio de la religion cristiana.

Con razon pues, ha visto siempre la Iglesia el dia de la Resurrección del Redentor como el mas alegre, el mas grande y sagrado de todos que debe celebrar con el mas puro regocijo el mundo rescatado con la sangre del Cordero y restablecido en la esperanza de una gloriosa inmortalidad, como la mas insignie de sus fiestas, como la *solemnidad de las solemnidades*, como la verdadera pascua de los cristianos de que fué solo una sombra la que celebraban los judíos, y por excelencia, como el *dia que hizo el Señor*, y por el cual se santifica constantemente en el trascurso del año el primer dia de la semana y se sustituye con justísima razon al sábado que guardaban los judíos; pues si Dios es admirable en la creacion del mundo de que descansó el sétimo dia, lo es mas todavía en la reparacion de la humana naturaleza que en el primer dia nos presenta ya restablecida en todos sus privilegios en la sagrada Humanidad del Redentor, no quedando que hacer otra cosa á los redimidos para entrar en el goce de los mismos privilegios en el modo proporcionado al mérito de cada uno, sino guardar las leyes y seguir los ejemplos del Redentor.

Presb., Agustin de la Rosa.

TABLAS CRONOLOGICAS.

[Tomadas del Manual de Mnemotecnia por D. Pedro Mata.]

(CONTINUACION.)

- 1022 Notas de música por Guido de Arezzo.
- 1072 Uso de los apellidos, Inglaterra.
- 1071 Epoca de los caballeros andantes, España.
- 1080 Catastro, Inglaterra, por orden de Guillermo I.
- 1096 Juicio por combates particulares, en Francia.
- 1110 Uniformidad de pesos y medidas, Inglaterra.
- 1120 Tinta de impresion; Naipes, China.
- 1121 Brújula en Francia, llamada *Marineta*.
- 1131 Billetes de Banco, en China.
- 1157 Primer banco, Venecia.
- 1163 Arte de salar las sardinas, Buchols, Bélgica; Catedral de Paris, Mauricio de Sully.
- 1170 Papel de trapos de lienzo, Padua.

- 1180 El vidrio en uso en Francia.
 1184 Dos calles empedradas en Paris, por Gerardo.
 1202 Tasa del pan, en Inglaterra.
 1204 Mijo importado de Oriente.
 1215 Ballestas en Francia en la batalla de Bomines.
 1218 Torres murallas, por los Frisones.
 1250 Compañía mercantil, Italia.—Molinos de viento en Francia.—Fuegos crepusculares, Bruselas.
 1252 Tablas astronómicas, España, Alfonso X.
 1216 Espinacas de Asia.
 1270 Primera escuela de cirugía, Francia, Pitard.
 1278 Pólvora, Rogerio Bacon.
 1290 Velas de sebo, Inglaterra.
 1292 Aguardiente en Francia, Arnaldo de Villanueva.
 1296 Uso de las tejas en Inglaterra.
 1299 Cubiertos de plata y cubiletes en Inglaterra.
 1298 Espejuelos en Pisa, por Despina.
 1300 Borraja y azafran de la Siria.
 1301 Armas de fuego.
 1302 Clérigos de la Bazocha, en Paris.
 1310 Uso de las chimeneas, en Francia.
 1324 Juegos florales, Tolosa, Clemencia, Isaura.
 1327 Primera fundición de cañones, Inglaterra.
 1332 Naranjos y limoneros, en España.
 1346 Tambores, por los ingleses.
 1350 Merinos en España, por Pedro el Cruel.
 1357 Uso del carbon de piedra en Inglaterra.
 1370 Monte Pio.—Lombardos.—Relój sonante, Paris, 1.ª biblioteca real, 900 volúmenes, Paris.
 1375 Carta marina en Francia.
 1380 Relój ofrecido á Carlos V.
 1389 Primera carroza suspendida, Francia.
 1393 Naipes en Francia, por Carlos VI.
 1402 Primeros misterios representados en Paris.
 1410 Talla del diamante, Berquen de Brujas.
 1411 Mosquetes, por los Bruguñones.
 1412 Uso del café, por los Arabes.
 1416 Primera fábrica de alfileres.
 1420 Pintura al óleo, por Van Dyck de Brujas; reglas de las falsas porciones, Lucas de Búrgos.
 1430 Grabado en madera.
 1440 Imprenta Faust, Guthemberg, Cheffer.
 1446 Clavel traído de Africa.
 1448 Franco-archeros, primera milicia permanente, Francia.
 1449 Sombreros y gorras, en Francia.
 1450 Grabado en cobre, Masso,

- 1457 Primeras bombas, Malatesta.
 1464 Correos en Francia, Luis XI.
 1466 Alcachofas de Arabia.
 1470 Manufacturas de seda, Tours; primer almanaque, Martin, polaco.
 1474 Operacion de la talla, Francia.
 1492 Descubrimiento de América, Colon.
 1494 Algebra, en Europa.
 1499 Cámara oscura, Porta.
 1503 Minas en la guerra, Pedro de Navarra.
 1504 Pintura sobre esmalte, en Italia.
 1510 Ipecacuana, cochinilla, añil, vainilla y cacao, importados de América.
 1513 Primer mapamundi, Appian, España.
 1517 La trata de negros, Portugal.
 1519 Primer viaje al rededor del mundo, Magallanes.
 1520 Oficio de hacer calceta, Francia; descubrimiento del tabaco en el Yucatan.
 1521 Rentas perpetuas sobre el estado, Francisco I.
 1525 Quina del Perú.—Pavos de América.
 1526 Seguros mercantiles, Licornia.
 1529 Sofonisbe, primera Tragedia en Italia, por el Trissino.
 1530 Sistema de Copernico. Hilado en torno, Inglaterra, Alforfon importado de Africa.
 1533 Caléndula de Africa.
 1536 Cardos de Africa.—Melon de la Asia.
 1538 Tubos para la conduccion de las aguas Inglaterra.
 1539 Loterías, Francia.—Cañones en los navios.
 1540 Primeros censores teatrales, Francia.
 1541 Zinc, por Paracelso.
 1545 Pistolas en Pistoie; tapices, por Gobelin.
 1547 Medias de seda, Francia.
 1550 Peregil de la Macedonia.—Albaricoquero de la América.
 1553 Volante para sellar la moneda, Nicolás Briet.
 1555 El ananaz de Armenia.
 1560 Tulipanes de Seylan.—Tabaco de Tabago; primeras agujas de coser.—Escopeta de viento, Marin. Escuela veterinaria en Dinamarca.
 1563 Patatas de América, por Drake.
 1564 Porcelana pintada, Francia. El año el 1.º de Enero en lugar del 1.º de Marzo. Grabado en diamante, Birague.
 1567 Pastel del Báltico.
 1568 Alambre, Alemania.
 1575 Abanicos, Francia.
 1580 Bombos, estofas cruzadas, Lion. Mensagerías, Francia. Capuchinas del Perú. Coliflores del Asia. Chocolate de América.
 1582 Reforma del calendario, por Gregorio XIII.

- 1584 Método para enseñar á los sordo-mudos y darlos á comprender, Ponce, España.
- 1588 Cacografía, Trinet Orbeau de tongres.
- 1594 Maipes reducidos, Mercator, holandés.
- 1602 Aritmética decimal, en Brujas.
- 1604 Tapis de la Jaboneria, Dupin, Francia.
- 1605 Mercurio de Francia.
- 1608 Asparragos del Asia.
- 1614 Logaritmos, Neper, inglés.
- 1616 Pelucas en Francia.
- 1619 Circulacion de la sangre, por Harveo, Inglés.
- 1622 Refraccion de la luz, Newton.
- 1627 Termómetro, Drebbil, holandés.
- 1630 Descomposicion del aire, por Rey.
- 1631 Primer periódico, Renaudot.
- 1632 Tuberosas de Java.
- 1634 Corbatines y fraques, Francia. Chalecos debidos á Guilles, Buffon.
- 1635 Academia francesa, Richelieu.
- 1637 Prensa hidráulica, Descartes ó Cartesio. Aplicacion del álgebra á la geometría.
- 1640 Expósitos en San Vicente de Paul.
- 1642 Variacion del iman, Gasendo.
- 1646 Barómetro Torricelli de Faensa.
- 1650 Uso del emético y de la quina, en Francia.
- 1654 Máquina mneumática, Oton de Guerrick.
- 1662 Bomba de incendios, en Paris.
- 1663 Castillejos ó cilindros para tirar metales; máquinas de vapor, Inglaterra.
- 1668 Limpieza de las calles, Paris. Uso del té en Inglaterra. Fósforo por Brandt.
- 1667 Faroles en Paris, la Reynie. Micrómetro por Azout.—Atraccion.
- 1669 Uso del café, en Francia.
- 1670 Bayoneta en Bayona.
- 1673 Señas con pabellones ó banderas, por el duque de Yorck.
- 1676 Relój de repeticion, Inglaterra.
- 1680 Paraguas, en Francia.
- 1682 Lanchas bombarderas, Renand, Francia.
- 1684 Cálculo diferencial, Leibnitz.
- 1696 Yelos fundidos; Saint Gilin.
- 1692 Octante Hadley.—Compas de variacion.
- 1718 Primer oficio de hilar la seda, Loms.
- 1719 Billetes de banco, en Francia.
- 1722 Bomberos en Paris.—Magnesia, por Offman.
- 1724 Azul de Prusia, Wooward.

LA HUERFANA.

(Conclusion de los Estatutos.)

CAPITULO II.

De los alumnos.

Art. 110. Los niños y niñas estarán seis años como alumnos en el establecimiento y deberán prestar absoluta obediencia á la direccion ó á los empleados y maestros puestos por ella.

Art. 111. La compañía se obliga á formar de estos alumnos en el periodo prefijado, hombres trabajadores é instruidos segun su posicion, aptos para los trabajos del campo y que conozcan por lo menos un arte ó industria.

Art. 112. La compañía se obliga ademas á darles instruccion religiosa, á enseñarles á leer y escribir con facilidad, elementos de aritmética, algo de geografía é historia, la historia de su pais y sus deberes como hombres y como ciudadanos.

Art. 113 La compañía se obliga á dar á cada alumno un alojamiento decente, compuesto de un cuartito, con cama, mesa, sillas y un ropero, para infundirles el amor á la propiedad, al aseo y acostumarlos á vivir como hombres.

Art. 114. Los niños de ocho hasta doce años dormirán reunidos en una sala bajo la sobrevigilancia de un empleado.

Art. 115. Lo que se ha dicho respecto de los varones en los artículos anteriores, se verificará respecto de las niñas en una casa completamente separada y bajo la direccion de una señora que deberá dar todas las garantías de educacion y moralidad.

Art. 116. Las niñas recibirán una instruccion casi igual á la de los hombres, ademas se les enseñará á coser, á tejer medias, hilar, lavar, planchar y á tener aseada y bien atendida una casa, y por último se les instruirá en la cria de gusanos de seda, en el modo de criar y cuidar animales domésticos y en la fabricacion de quesos y mantequillas, en los trabajos de horticultura y en todos los adecuados á sus fuerzas y sexo, para que no solo sean buenas madres de familia sino tambien un verdadero apoyo de sus maridos para el mantenimiento y educacion de aquella.

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES